



Mi Universidad

Ensayo.

Nombre del Alumno: Arely Guadalupe Álvarez Pérez.

Nombre del tema: Unidad I.

Parcial: 1º.

Nombre de la Materia: Lexicología Jurídica.

Nombre del profesor: Lic. Rosibel Carbajal de León.

Nombre de la Licenciatura: Derecho.

Cuatrimestre: 4. º

El lenguaje en la vida cotidiana, profesional y su deterioro en la sociedad.

Por: Arely Guadalupe Álvarez Pérez.

El lenguaje humano es uno de los logros más significativos de nuestra especie; no solo nos permite comunicarnos, sino que también es una herramienta fundamental para desarrollar nuestro pensamiento, cultura y conocimiento. A lo largo de la historia, las lenguas han cambiado, se han debilitado y se han especializado, reflejando lo que ocurre en la sociedad y cómo avanzamos en el conocimiento. Este ensayo abordará tres aspectos de las lenguas, destacando su importancia en nuestras vidas y en la sociedad en general.

Desde sus inicios, las lenguas han estado en constante transformación cada lengua, es como un ente que se adapta a las necesidades de quienes la hablan. Por ejemplo, el español moderno ha evolucionado a partir del latín, pero ha incorporado influencias de otras lenguas, como el árabe, el francés y el inglés, y ha cambiado en su estructura y uso a lo largo del tiempo. Esta evolución es natural y enriquece las lenguas a medida que pasan las generaciones, sin embargo, existen controversias que hacen que, en lugar de evolucionar, el lenguaje decaiga.

Las lenguas no solo cambian en su vocabulario, sino también en su gramática y pronunciación. A medida que la sociedad avanza, el lenguaje se adapta para reflejar nuevas realidades, tecnologías y descubrimientos; por ejemplo, la llegada de internet y las redes sociales ha introducido un nuevo léxico y ha modificado la forma en que interactuamos. Términos como "selfie", "hashtag" y "viral" son ejemplos de cómo el lenguaje evoluciona para incorporar fenómenos contemporáneos.

Hoy en día, se estima que existen entre 6,000 y 7,000 lenguas y dialectos en el mundo; sin embargo, la mayoría de ellas son habladas por grupos pequeños. Se calcula que el 95% de las lenguas tiene menos de un millón de hablantes. Alarmanamente, cada año desaparecen unas 26 lenguas. Esta pérdida no solo afecta a las comunidades que las hablan, sino que también empobrece el patrimonio cultural de la humanidad.

Regiones como el norte de Australia, Siberia y el suroeste de Estados Unidos son ejemplos donde lenguas indígenas corren el riesgo de extinguirse. Cuando una lengua

desaparece, también se pierden conocimientos, tradiciones y formas de ver el mundo que se han transmitido a lo largo de generaciones. La lengua es una parte esencial de la identidad cultural; su pérdida fragmenta nuestro patrimonio común y disminuye la diversidad cultural.

La extinción de lenguas es un fenómeno que ocurre a un ritmo alarmante; se estima que, si no se toman medidas, muchas lenguas desaparecerán en el transcurso del siglo XXI. Esto se debe a factores como la globalización, la migración y la imposición de lenguas dominantes, como el inglés, que desplazan a las lenguas locales. La desaparición de una lengua no solo significa la pérdida de un medio de comunicación, sino también de una forma única de entender el mundo, lo cual es irreparable.

Al mismo tiempo que las lenguas evolucionan, el deterioro del lenguaje se ha convertido en un problema preocupante. Este deterioro se nota en diferentes contextos, incluso en aquellos que deberían ser ejemplos de riqueza lingüística, como el ámbito académico. La incorporación de nuevas palabras y el desuso de otras han llevado a una pobreza lingüística que es evidente en la comunicación cotidiana.

Hay errores comunes, como el uso incorrecto de verbos y faltas de ortografía, son síntomas de esta crisis; estudios indican que las personas que cometen errores ortográficos a menudo tienen dificultades para expresarse bien. Esto es alarmante, ya que puede conducir a un ciclo de fracaso educativo, donde los estudiantes, al no tener una buena base en lenguaje y lectura, enfrentan grandes desventajas en su formación.

En México, el nivel de lectura es preocupantemente bajo; muchos egresados han leído poco más allá de lo que se les exige en sus estudios, eligiendo a menudo literatura superficial que no fomenta el pensamiento crítico. La popularidad de libros de autoayuda y superación personal ha desplazado a obras más profundas, lo que afecta negativamente el desarrollo del pensamiento y la capacidad de análisis de los lectores, este tipo de literatura, que promete resultados fáciles y rápidos, a menudo no proporciona el valor educativo necesario.

La falta de interés en leer textos técnicos y científicos también reduce la comprensión y la comunicación efectiva. Este empobrecimiento del lenguaje no solo afecta la comunicación entre las personas, sino que también tiene un impacto profundo en el aprendizaje y el desarrollo cultural de la sociedad. Sin una buena base lingüística, nuestras

habilidades para deducir, inferir y analizar se ven comprometidas, creando un ciclo de ignorancia y desinformación.

Además, la forma en que nos comunicamos ha cambiado con el auge de las redes sociales y la mensajería instantánea. Aunque estas plataformas han facilitado la comunicación rápida, también han contribuido a un uso más descuidado del lenguaje. Abreviaciones, emojis y un lenguaje informal predominan en estas interacciones, lo que puede llevar a una disminución en la calidad de la comunicación escrita y hablada en contextos más formales.

Frente a estos problemas, la especialización del lenguaje en disciplinas específicas ha llevado a la creación de lo que se conoce como lenguas de especialidad. Estas lenguas, también llamadas lenguas especiales, son utilizadas por profesionales para comunicarse de manera clara y precisa. Campos como la sociología, la medicina y, especialmente, el derecho, han desarrollado sus propios léxicos que permiten una comunicación efectiva entre expertos.

El lenguaje jurídico, en particular, presenta desafíos únicos. Su complejidad y el uso de términos arcaicos pueden hacerlo confuso para quienes no están familiarizados con él. Palabras como "aprovechamientos" o "foro" pueden resultar desconcertantes, incluso para quienes trabajan en el sistema legal. Esta complejidad puede dificultar la comprensión del derecho por parte de los ciudadanos, lo que es problemático en una sociedad que se basa en el respeto a la ley.

Hay complejidad sobre si existe un español jurídico específico, que resalta las particularidades de su vocabulario y sus estructuras. Aunque algunos argumentan que este lenguaje tiene características únicas, también se reconoce que su uso es problemático y necesita mejoras. La claridad y la accesibilidad del lenguaje jurídico son fundamentales, no solo para los profesionales del derecho, sino también para la sociedad en su conjunto; comprender la ley y sus procesos es esencial para garantizar la justicia y la equidad; así como para comprender un lenguaje básico jurídico, ya que, puede ser indispensable en cualquier controversia en nuestra vida cotidiana.

La especialización del lenguaje en otros campos también presenta desafíos. Por ejemplo, en la medicina, el uso de términos técnicos puede ser desconcertante para los

pacientes, quienes pueden no entender completamente su diagnóstico o tratamiento. Esto demuestra la importancia de que los profesionales de la salud se esfuercen por comunicar de manera clara y comprensible, promoviendo un ambiente donde los pacientes se sientan cómodos haciendo preguntas y buscando clarificaciones.

El lenguaje es un reflejo de la cultura y el conocimiento de una sociedad; su evolución, deterioro y especialización son fenómenos interconectados que requieren nuestra atención. Es crucial preservar las lenguas en peligro, mejorar la calidad del lenguaje que usamos y promover la claridad en lenguas de especialidad, como el derecho y la medicina. La comunicación efectiva es esencial para el funcionamiento de cualquier sociedad. Solo a través de un lenguaje claro y accesible podemos garantizar un desarrollo cultural enriquecedor y una educación sólida para las futuras generaciones.

La responsabilidad recae en todos nosotros tanto como maestros, profesionales y ciudadanos, para cultivar un entorno donde el lenguaje sea una herramienta de crecimiento y no de limitación. Fomentar una cultura de lectura, promover el uso cuidadoso del lenguaje y trabajar para hacer que el lenguaje especializado sea más accesible son pasos importantes hacia una sociedad más informada y comunicativa. Solo así podemos construir un futuro donde el lenguaje continúe siendo una fuerza positiva que una y empodere el lenguaje, proporcionando a la sociedad una mejor expresión y entendimiento en el cual todos empleemos para la mejora en las nuevas generaciones.

“Mejorar tus habilidades comunicativas tiene un impacto positivo tanto en lo profesional como en lo personal.” Natalia Sara.

(Jurídica, 2024) (Sara, 2013)

Bibliografía

Jurídica, L. (2024). *El lenguaje*. Comitán de Domínguez, Chiapas.: Antología UDS.

Sara, N. (08 de 08 de 2013). *Natalia Sara*. Obtenido de <https://nataliasara.com/2013/08/08/comunicacion-eficaz>